

A black and white illustration of a winter landscape. A path leads through a snowy field towards a small house in the distance. Bare trees are scattered throughout the scene. The overall style is that of a woodcut or a detailed line drawing.

***EUDES MONTENEGRO***

EUDES MONTENEGRO

“RELATOS DE ESPANTO Y  
BRINCO  
DE SAN ANTONIO DEL TACHIRA”

EUDES MONTENEGRO

*Dedicado a mi esposa Damaris*

*y a mis hijos Gordy y Cristofer*

*La luz de mi vida*

*"AHORA SABEMOS QUE SE OCULTA EN LAS ESPESAS  
NOCHES DE LA VILLA HEROICA"*

*Eudes Montenegro.*

Composición de imágenes Geordy Montenegro.

EUDES MONTENEGRO

## PROLOGO

Si algo es importante y que se debe profundizar y difundir son nuestras tradiciones orales, con su masificación en nuestros niños y jóvenes colaboramos en la perpetuidad de aquellos cuentos y leyendas de nuestro pueblo de San Antonio, para que no corran la suerte de muchas de nuestras historias fantásticas que se han perdido en el tiempo y otras que se han ido sin ser escuchadas por oídos generosos de los labios del abuelo.

Este es el comienzo de una serie de relatos llenos de imaginación que suceden en nuestro pueblo, enriquecen la literatura y por supuesto la cultura. Por medio de cada uno de los cuentos y leyendas que se encontraran, existe un mundo lleno de

## EUDES MONTENEGRO

imaginación, de folklore, de nuestras costumbres y toda esa amalgama de conocimientos que nombramos como historias locales.

Para mí, San Antonio es el comienzo el centro y el fin del Universo, solamente falta que así lo piensen ustedes y por medio de la lectura de estos cuentos de terror comprenderán que todo puede suceder en la tierra a la que el libertador Simón Bolívar llamo, la Villa Heroica.

*Eudes Montenegro...*

INDICE

- Se lo llevo el  
diablo.....9
- La  
osamenta.....18
- La paloma sobre.  
acuna.....53
- El Ataúd.....85
- La abuela.....123

EUDES MONTENEGRO

- El Anima en pena del viejo  
hospital.....169
- La noche del  
horror.....178
- La Novia del  
cementerio.....262

EUDES MONTENEGRO

“RELATOS DE ESPANTO Y  
BRINCO  
DE SAN ANTONIO DEL TACHIRA”

## “SE LO LLEVO EL DIABLO”

Para comienzos del siglo 20, aún la electricidad no había llegado al pueblo de San Antonio, por ello los habitantes de nuestro pueblo utilizaban para alumbrarse velas y mechas de aceite y kerosene en potes y frascos de vidrio.

El relato que les contare a continuación sucedió en el hoy barrio Miranda, antiguamente el Zorroclocal, cuentan que en este barrio vivía una señora de nombre Irma Pérez, era una señora muy piadosa y creyente.

Al ser la señora Irma una mujer de fe, lo demostraba dando testimonio en buenas obras y ayudando al más necesitado o en momentos de mucha angustia.

Al ser San Antonio para la época, un pueblo aun intentando escapar del siglo 18, aún los accesos a los diferentes poblados o aldeas que quedaban alrededor de San Antonio era muy inaccesibles, por ello, cuando alguien fallecía en algunos de estas aldeas, ya fuera

## EUDES MONTENEGRO

pajaritos, Palotal, llano de Jorge entre otras y viendo la dificultad de trasladar el cuerpo al campo Santo de San Antonio para darle cristiana sepultura, se venía un problema. Primero el sacerdote algunas veces no podía subir o en la aldea no tenían como trasladar al difunto para la comodidad del sacerdote.

En fin, Doña Irma como buena cristiana dejaba que en su casa velaran a los difuntos que eran trasladados desde otras aldeas, para comodidad de la familia del occiso y del sacerdote.

Cuentan que Doña Irma Pérez tenía ya una sala con todo los implementos para recibir a los que habían partido al más allá, le preparaban una caja de madera con una sábana blanca en donde descansaría el difunto todo un día y una noche en la casa de doña Irma siendo custodiado por cuatro velones blancos a los costados que corrían como gasto de la familia o si no por cuenta de doña Irma.

## EUDES MONTENEGRO

Por supuesto que era un alivio para los familiares y amigos, Doña Irma no cobraba ni un bolívar.

Fueron muchos los que fueron velados en casa, nunca sucedió nada fuera de lo normal. ¿Pero? Sucedió que a casa de doña Irma llegaron unos vecinos de pajaritos, traían consigo un féretro de madera y dentro por supuesto un difunto.

-¿y eso? – les pregunto Doña Irma.

-como esta doña Irma, pues venimos a ver si usted permite velar a este hombre en su casa.

-saben ustedes que me deben de avisar, no es bueno velar a un cristiano en desorden.

Dicen que Doña Irma dejo entrar a los hombres a la sala de velatorios donde estaban jugando una muchacha

-Victoria, hágame usted el favor y barra esta sala, que traen a un cristiano.

La niña Victoria se puso a barrer inmediatamente mientras que los cinco hombres entraban la caja de madera y la

## EUDES MONTENEGRO

colocaban sobre una gran mesa de madera que estaba en todo el centro de la sala.

Doña Irma pregunta.

-¿ustedes son los familiares?

-no- contesto uno de ellos.

-¿y entonces? El cristiano necesita vela para la noche y yo pues no tengo.

El más anciano le contesto.

-Doña Irma, mire usted, se llama Doroteo, este hombre no tiene familiar alguno, nadie le conoce porque a nadie le dirigía la palabra en la comunidad, esta mañana le conseguimos sin vida en el camino real, nadie quiere velarle en sus casas, nadie quiere hacerse cargo del muerto en la comunidad, no lo trajimos a mula por el camino.

-¿Cómo va a ser eso? ¿y dónde está el espíritu cristiano en ustedes?

- lo lamento Doña Irma, solamente cumplimos con traerlo hasta aquí, ¿si quiere podemos llevarlo directamente al cementerio?

Doña Irma callo unos momentos y prendió un enorme tabaco y aspiro una enorme

## EUDES MONTENEGRO

bocanada de humo y luego dijo a los hombres.

-¡nada de eso! Este hombre necesita que su alma descanse en paz, su alma urge de novenario y rezo de las ánimas benditas, ¡váyanse ustedes! Si quieren, no va a ser el primero que me traen y me lo dejan como si fuese un perro muerto.

Doña Irma no terminaba de decir estas palabras cuando los hombres no estaban.

Ella nuevamente fuma su tabaco y se acerca al féretro de madera mal hecho donde habían metido al difunto.

Era un hombre entrado en edad, alto de cara perfilada, pelo abundante pero blanco, estaba con la misma ropa con la que le encontraron muerto en el camino, vestía un traje negro casi impecable.

-¡victoria! Dígales a los muchachos que me consigan un martillo que esta caja quedo mal. Doña Irma con un martillo comenzó a reparar el féretro mal apuntillado, acomodo las tablas que estaban mal unidas.

## EUDES MONTENEGRO

Luego de hacer el trabajo miro nuevamente al anciano y este tenía los ojos entre abiertos, a pesar que antes estaban completamente cerrados.

Puedo notar unos ojos verdes y dijo.

-Valla señor Doroteo, espera usted la visita de alguien para que le cierre los ojos, pues yo le respetare eso, pero le digo que si para mañana cuando llegue el cura a llevarlo al campo santo no ha llegado a quien usted espera, yo mismo se los cerrare.

Las horas pasaron, llego la noche y ningún familiar de Doroteo llego a la casa de Doña Irma, cuatro sendos velones blancos estaban en los cuatro extremos de la caja del difunto.

Afuera como de costumbre estaba rezando Doña Irma con algunas mujeres piadosas de la comunidad del zorroclocal, las casas solamente eran alumbradas por velas, y por la luna, pero esta noche no hay luna y solamente viento y frio es lo que preceden a lo increíble.

Los niños jugaban en el patio, la niña victoria se encontraba rezando con su tía Irma el

## EUDES MONTENEGRO

ultimo padre nuestro cuando dan las doce de la noche.

Fue en ese instante en que llego un fuerte viento, que cerró con fuerza la única puerta que daba al interior de la sala donde se encontraba el difunto.

Con muchas más fuerza llego el olor a azufre y risas en el aire por doquier.

Doña Irma comprendió que algo malo estaba pasando, algo malvado y comenzó a rezar prácticamente sola ya que sus acompañantes salieron espantadas del terror, solamente la pequeña victoria quedo junto a ella rezando entre sollozos de terror.

Así como llego el ventarrón así desapareció, Doña Irma y victoria agarrada de las naguas de su tía entraron a la sala y cuál sería su sorpresa al asomarse al féretro.

Allí, dentro solamente quedo el traje negro de Doroteo, su cuerpo había desaparecido.

-¡dios mío, este señor tenia pacto con el diablo!- murmuro Doña Irma.

El sacerdote de aquel tiempo llego a la casa de doña Irma, se enteró de lo que había